



AGUILA

Mañanitas de san Frutos

Me paseaba yo en barco

**Por las hoces del río Riaza
Entre sabinares y encinares
Con presencia de chopos, fresnos y sauces
Vi llegar un águila explayada
Pasmada, bifronte
No sé si la leonada, la real, la dorada
Colocada en el extremo de un asta
Que volaba sola
Gracias al airoso pendón
Que la sostenía
Viniendo desde el embalse de Linares
Camino de su aguilár
Hasta la reserva de Montejo de la Vega
Valdevacas de Montejo
Y Maderuelo.
Mirando hacia arriba
En una de las rocas
Del cortado del río Duratón
Vi una figura dibujada
Echando el güin o floreciendo
Alumbrada por una boreal constelación
Del mismo nombre:
Era la de la “Despeñada”
Una rica mujer
De nariz fina y algo corva
Que fue despeñada por su marido
Por haberla encontrando follando**

**Con el ermitaño Frutos
Con capa de caballo blanca
Sembrada de pelillos amarillentos
Quien, al haberla encontrado
Pues estaba dada por desaparecida
Cantó en gregoriano:
-Mamaíta mía, no es sirena
Ni tampoco es serenal
Que es la puta de ese rico hombre
A quien vilmente mató
Por hacerme a mí bien
Y a él mucho mal
Pues le crecieron los cuernos.
-Mamaíta mía, ¡ay! qué pena
¡Ay! qué pena que me da
Que han matado a mis amores
Por una bobadita de na.**

-Daniel de Culla